Año XIII Núm. 3 Valencia Septiembre-Octubre 1933

GALERÍA GRÁFICA

Revista bimestral de Artes Gráficas

Director propietario: B. VIZCAY LEÓN

G. SALCEDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Valencia un año.	4	Ptas.
Número suelto.	0'60	„
En provincias un año. . . .	5	„
Número suelto.	0'75	„
Extranjero un año.	6	„
Número suelto.	1	„

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

B. VIZCAY LEÓN

Avda. Benito Pérez Galdós, 78

VALENCIA (ESPAÑA)

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

No será menester iniciar este artículo con la presentación de D. Vicente Castañeda y Alcover, porque quien se atreva a leerlo, seguramente estará impuesto de la personalidad que tiene dicho señor Castañeda, el cual, por sus meritorios trabajos de investigación histórica, disfruta de un asiento en la Real Academia pertinente, siendo de recordar tan sólo que el ilustre erudito en cuestión nunca echa en saco roto su condición de valenciano, como se comprueba con facilidad repasando someramente sus obras, aun aquéllas que, al parecer, no se prestan especialmente a trasparentar esa condición, como, sin ir más lejos, el folleto intitulado «Contribución para el estudio de las bibliotecas públicas en España», que integra la colección formada con las «Conferencias dadas en el Centro de Intercambio Intelectual Germano-Español», de Madrid, durante el curso 1925-26. Y al llegar aquí, luego de tan luengo párrafo digno del filósofo catalán Francisco Pujols y de una parodia que le hizo el ensayista vasco Ramiro de Maeztu, conviene hacer púnto para que el lector respire, y si lo tiene por conveniente, resuelle.

Tras los prolegómenos de cortesía, comienza el autor refiriéndose a las bibliotecas hispanas durante la dominación romana — que tienen una importancia relativa — y a las bibliotecas hispanas durante la Edad Media, en las cuales es elemento muy caudal el amanuense o copista que, aposentado en el scriptorium, traslada sobre el pergamino los antiguos textos; tarea que él mismo tiene en mucho, por cuanto al acabarla escribe en el libro: *Vinum scriptori redactur meliore o Detur pro poena, scriptori pulchra puella...* Por cierto que tales bibliotecas medievales, de carácter monacal, distaban mucho de ser públicas. También hay que señalar el hecho de que el incremento del archivo trae consigo la decadencia de la biblioteca, pues el primero concentra más interés al ser la salvaguardia de los derechos. § Una nueva fase adviene con la introducción de la imprenta. Pero el antecedente más inmediato de las bibliotecas públicas hay que buscarlo en las librerías de las Universidades y Estudios: Salamanca, Valladolid, Barcelona, Zaragoza, Valencia, Sevilla, Santiago, Granada, Oviedo, Cervera, Sigüenza, Alcalá de Henares. Detallar la historia de todas, así como las vicisitudes de las creadas posteriormente, quizá fuera dato para una conferencia. Por ello hay que concretarse a una. ¿A cual? A la Biblioteca Universitaria de Valencia.

* * *

Para recuerdo de quienes tengan flaca memoria o para pasatiempo de curiosos, no estará mal adaptar lo que D. Vicente Castañeda y Alcover dice de nuestra prócer biblioteca. § «Con la solemnidad y pompa que el importante suceso merecía, el 27 de julio de 1785 se reunían en uno de los amplios salones de la Universidad valenciana el Ayuntamiento, Claustro, autoridades civiles, militares y eclesiásticas, para asistir a la solemne entrega que el insigne patricio D. Francisco Pérez Bayer hacía de su selecta biblioteca, integrada por más de 20.000 volúmenes ricamente encuadernados, quien por su mano y con devoto recogimiento, colocó en un estante vacío los seis tomos de la Biblia Complutense, orgullo del saber hispano y del arte

tipográfico; acto seguido entregaba las llaves al Rector del Estudio y al Presidente del Ayuntamiento, realizando un acto que hasta entonces no había tenido precedente: el de ceder en vida sus libros para que aprovecharan a todos las enseñanzas en ellos contenidas. § Con el importante donativo de nuestro Pérez Bayer, se estimuló el generoso ofrecimiento de sus paisanos, y pródigamente acudieron con sus donativos, logrando formar una biblioteca de tal riqueza de fondos, que de haber llegado hasta nuestros días, con dificultad se hubiera encontrado otra que la hubiera igualado ni en la calidad de sus libros; más el desdichado asedio que a la ciudad pusieron las huestes de Napoleón sepultó y destruyó el tesoro a costa de tantos sacrificios reunido; en enero de 1812, una bomba francesa incendió por completo aquel depósito del saber humano; todos los libros quedaron reducidos a cenizas, y así, una vez más en las páginas de la historia, leemos los hechos fatales y angustiosos de la guerra. § Pasados algunos años, el patriótico celo de los valencianos acudió a remediar el mal; con su desprendimiento constante lograron de nuevo reunir una importantísima colección de volúmenes; las librerías del marqués de Dos Aguas, las de Soler, Borrull, Galiana, Liñán, Blasco, Ortiz, Fabli, Herrero, Aparici, Moles, Carbonell y otros muchos fueron las aportaciones base de la actual Biblioteca Universitaria, que en 1837 reanudó sus servicios. § Contadas serán las que la igualen en riqueza bibliográfica; de códices y manuscritos, cuenta 2.422, entre ellos los espléndidos que el duque de Calabria legó al monasterio de San Miguel de los Reyes, de tal belleza y valor, que durante los años de penuria que pasara aquel Príncipe fueron suficientes para atender al sostenimiento de su familia el producto de la venta de las manecillas de pedrería que servían como broches en las encuadernaciones de sus libros. La serie de sus incunables es importantísima; pasan de 376 los que custodia, comprendiendo casi por completo la serie valenciana. En libros de los siglos XVI, XVII y XVIII no son de menor interés sus fondos, así nacionales como extranjeros; mas a contar desde el primer tercio del siglo XIX, esta Biblioteca, como en general todas las españolas, declina en importancia; las adquisiciones de obras modernas son contadísimas; va convirtiéndose, al igual que las otras, en Museo bibliográfico, importantísimo para el estudio de la Historia literaria y de las Artes gráficas, pero inadecuado instrumento para la enseñanza y el aprovechamiento de los estudiosos; hoy con sus 62.000 volúmenes de impresos, cuenta con menos lectores que cualquiera de las llamadas Bibliotecas Populares de la corte, en las que no exceden sus fondos de los 4.000 libros».

* * *

En su jugoso recorrido, ya ha llegado, pues, el señor Castañeda a los tiempos actuales en que la mayor parte de las bibliotecas españolas — sobre todo las de abolengo — dejan bastante que desear. ¿Remedios? Debiera empezarse por desembarazar a muchas bibliotecas de tomos de Santos Padres, Teología, Hagiografía, etc., que mejor veríanse y más útiles serían trasfiriéndolos a centros como los Seminarios Conciliares. Luego debiérase formar juntas locales para determinar las adquisiciones de libros, teniendo muy en cuenta las condiciones de la localidad. § Posteriormente, por el Estado se consignaría en sus presupuestos una cantidad extraordinaria para compras: dinero que se repartiría dando más a quien más por su parte pusiera. § La solución que propone don Vicente Castañeda y Alcover en su utilísimo y valioso folleto es muy razonable. Pero actualmente, cuando hay un núcleo con energías suficientes para crear una biblioteca, la crea, sin esperar que le echen ninguna mano. Y no puede negarse que por ese procedimiento se han logrado bibliotecas, excelentísimas.

Almela y Vives.

LAS MAQUINAS DE COMPONER

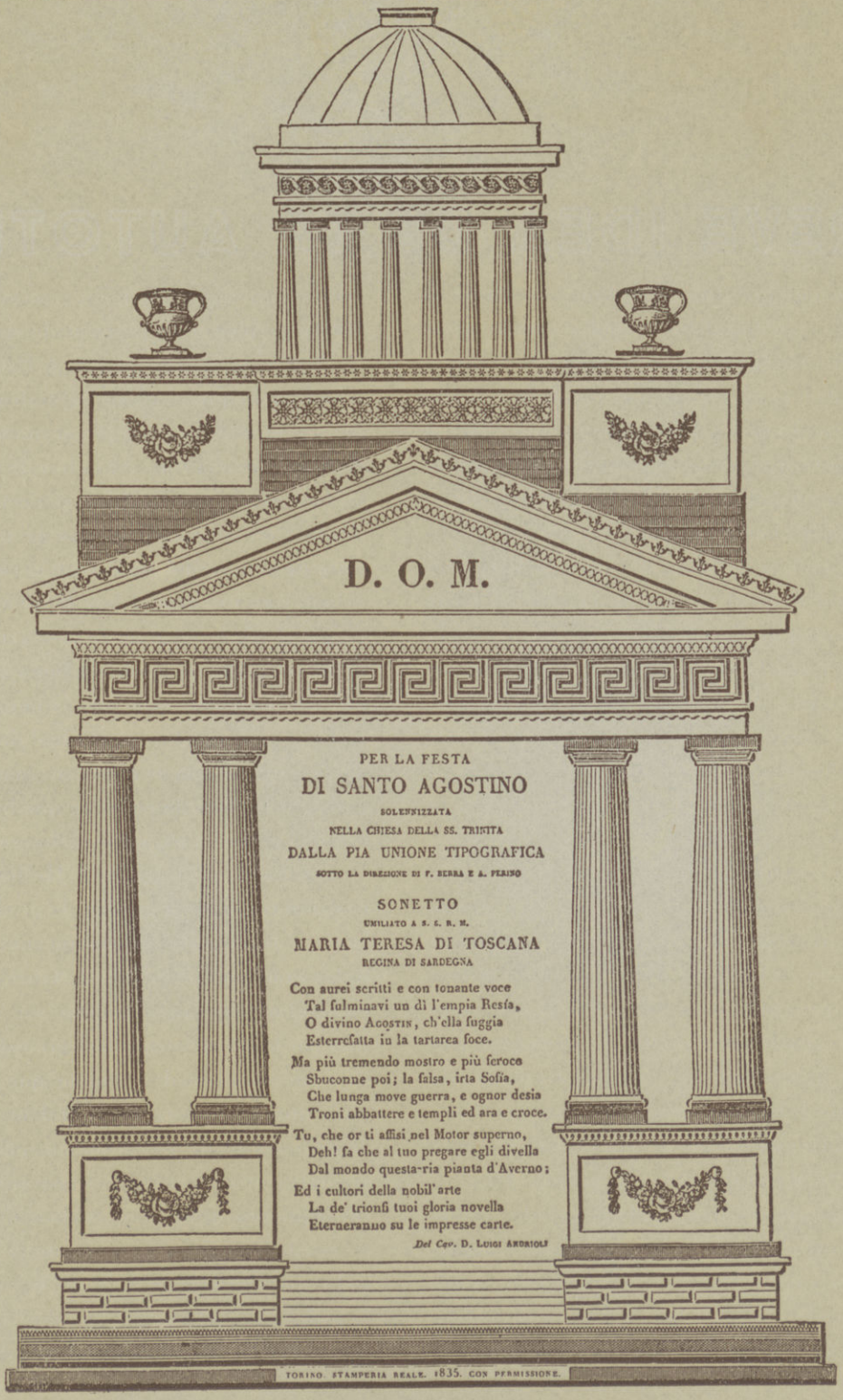
Han pasado ya siglos desde que se iniciaron los ensayos técnicos para hallar el modo de reemplazar la labor manual del cajista por un procedimiento mecánico. La prehistoria de la máquina de componer muestra un sin fin de tales intentos, entre los que descuellan las ideas más estrambóticas y extravagantes. § No hace mucho, la prensa dió noticias sobre otra «nueva invención» hecha por un inglés, para conseguir mecánicamente la distribución de los moldes compuestos a mano. También esta «novedad se caracteriza, igual que muchas antigüedades» en el mismo terreno, por constituir otra nueva recaída del espíritu inventor, en su antigua enfermedad de buscar lo estrambótico, lo caprichoso. Sobre todo, la nueva «distribuidora mecánica» constituye un anacronismo. En nuestra era, era de máquinas de componer, fundidoras de tipos y líneas, perfeccionadísimas, aurora de máquinas de componer fotográficas, alborada de la transmisión eléctrica de imágenes a distancias fabulosas, semejante «invento» ha de presentarse como alma en pena, alma de un cuerpo que murió, como un arte vuelto a descubrir entre los polvorientos trastos de la buhardilla de un museo histórico. § El que estudie la historia del advenimiento y desarrollo de la máquina de componer se pone triste al ver el trágico derroche inútil de tanto tiempo, de tanto dinero, de tanta fantasía e inventiva caprichosas. Basta leer la historia de Höhne, las descripciones de Herrmann y las de Waldoff, en la octava decena del siglo pasado, para comprender que nuestra moderna máquina de componer no es de ningún modo el producto de las ideas de un solo inventor, sino que su plan actual se tejió, muy poco a poco, de las ocurrencias y pensamientos de innumerables espíritus diferentes. Valdrá la pena enumerar siquiera algunos de los fantásticos ensayos hechos en la última centuria para abreviar, de un modo más o menos abstracto, la composición y la distribución de los moldes tipográficos. § Como curiosidad o capricho originalísimo, único en su especie, puede calificarse el ensayo del inventor yanqui Harry Davis. Hace unos cincuenta años, o sea en una época en que la composición mecánica ya empezaba a adquirir carácter de hecho concreto, el mencionado yanqui intentó simplificar la distribución de los tipos, basándose en conceptos exclusivamente físicos. § El sistema, fundado en el peso específico de los diferentes tipos, consistía en que los tipos de cada letra habían de tener un peso diferente, cuyo peso se relacionaba el de un líquido. La composición para distribuir, se deshacía y se echaba a un recipiente lleno de agua. Seguidamente, se adicionaba a ésta otro líquido que aumentaba el peso específico del agua hasta que superara al de la letra menos pesada. Si ésta era, por ejemplo, la «a», todas las «aes» habían de subir espontáneamente a la superficie, desde donde se recogían todas juntas, con un cucharón, echándolas a su casilla. Adicionando entonces más líquido especial, el peso específico del agua seguía en aumento, hasta hacer subir a la superficie los tipos de otra letra, y así sucesivamente. Huelga decir que este procedimiento, físicamente bien calculado, había de resultar una utopía en la práctica. § Un inventor estrambótico fué también el belga Engelen, que, en 1886, trató

conseguir la composición mecánica mediante un troquelero de tipos. Como material para éstos, se empleaba madera previamente cortada en regletas de la altura de los tipos. Estos tipos de madera habían de prensar las letras. Huelga decir que, sin contar siquiera la deficiencia de semejante material, las tintas de imprimir producían un hinchazón y modificación de forma de tales tipos, de modo que el procedimiento hubo de fracasar desde el principio. § Otro capricho original fué el aparato de componer, ideado en 1890 por el sueco Gustafson, de Nueva Jersey. Tratábase de un componedor graduable que se fijaba en el borde de la caja. El cajista se limitaba a sacar de las cajas los tipos, echándolos a una especie de embudo, procurando tan sólo que el pie del tipo quedara abajo. Gracias a un sistema de palancas, el tipo en su caída giraba convenientemente, quedando alineado con los demás, en largas filas, las cuales se dividían debidamente por un justificador. Este aparato fué utilizado efectivamente, aunque durante poco tiempo y en medida limitada, por algunas imprentas yanquis. Costaba sesenta florines. § En la Exposición Universal de Chicago, en 1892, se veía la máquina de componer «Typobar» que creaba bloques de líneas, igual que las fundidoras de líneas; las creaba sobre un fundamento construído de una aleación de aluminio, de modo que podía constantemente volver a ser usado. La imagen de la escritura se hacía de robustas tiras metálicas que iban a parar a su lugar correspondiente, gracias a un teclado. El metal se prensaba en tiras sobre las matrices, de modo que el prensado salía sumamente exacto y detallado. La tira así prensada se quitaba del fundamento, después de su vuelta, y se fundía. Salta a la vista el éxito dudoso que había de conseguirse con semejante sistema. Seguramente, a mano se podía componer bastante más aprisa. § El «Typesetters», construído sólo para el museo, era otro invento yanqui. Se componía de más de 18.000 piezas, grandes y pequeñas, costaba más de un millón de florines y constituía uno de los mecanismos más complicados que se conocen. § En 1844, los franceses Gallin y Armengand construyeron una prensadora de componer, que prensaba las letras sobre una regleta que, en forma de anillo, daba la vuelta a un cilindro. El prensado se verificaba de un modo bastante lógico y convincente. Luego ya se complicaba el procedimiento. Mediante golpes continuos, la tira circular se desenrollaba, quedando transformada en una tira recta. Cada golpe correspondía al grueso de una letra. Forzosamente, con este sistema había de esperarse el metal en la superficie de la regleta; para recompensar este fenómeno físico, una fina sierra circular practicaba incisiones hondas, detrás de cada tipo, de manera que los tipos sólo quedaban unidos por una delgada tira en el pie, pudiendo separarse fácilmente y quedando alineados. En la práctica, los resultados de este original sistema no pudieron ser muy satisfactorios. § Con el troquelado y prensado se hicieron infinidad de ensayos; pero este sistema había de fracasar siempre en la práctica ante las grandes dificultades técnicas, al justificar y al aplicar las correcciones. § En el 1888 se presentó el belga Turbellin, con su prensadora de matrices «Neotipe», la cual componía renglones de acero, que prensaban seguidamente en masa propia para estereotipia. Los tipos ostentaban una perforación en el pie, por la que se debía pasar un bramante por los agujeros de los renglones, para facilitar así el manejo ulterior de los mismos. El renglón, unido por los bramantes, se troquelaba entonces en una especie de cartulina. Será innecesario añadir que semejante sistema no podía prosperar.

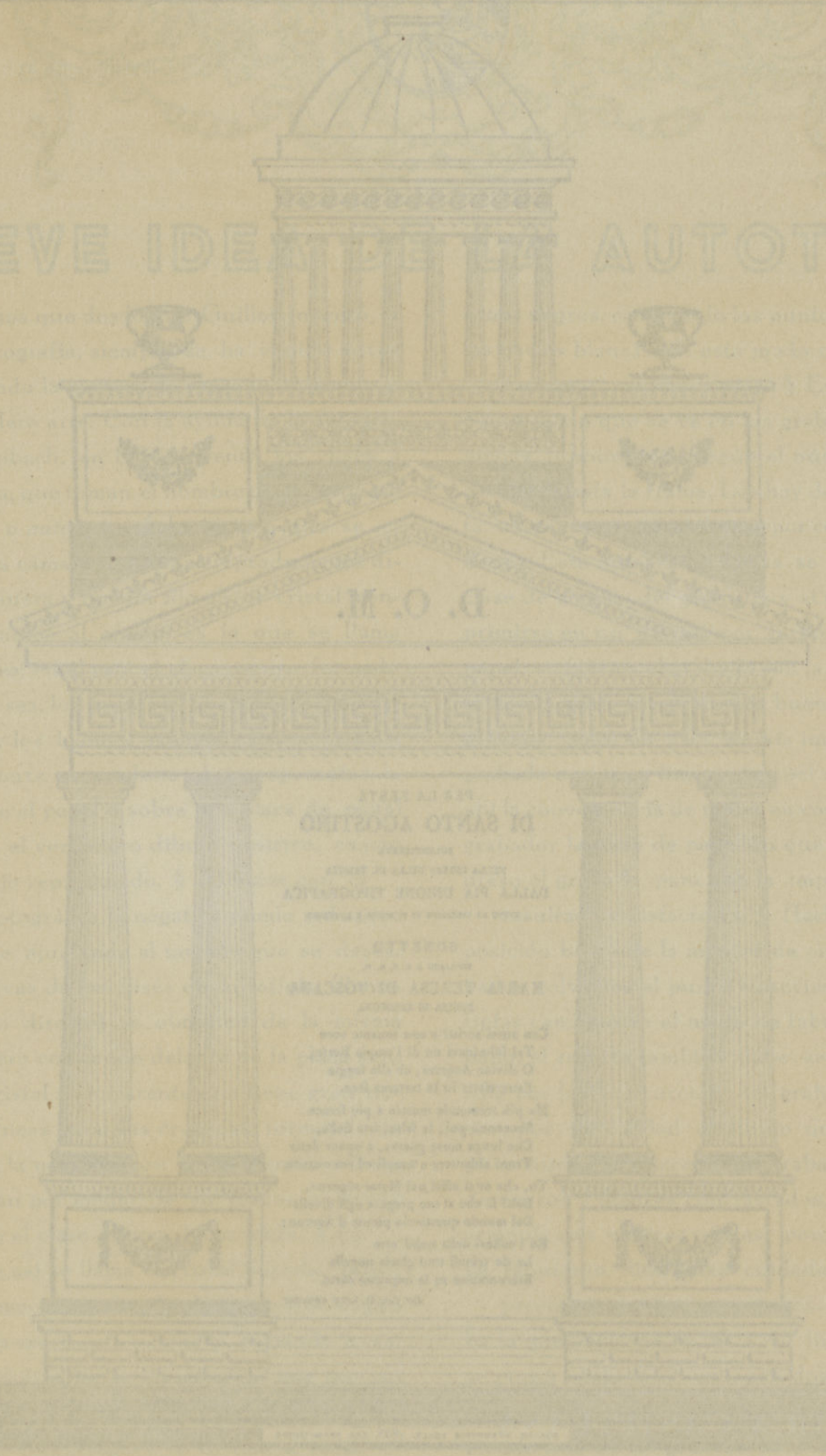
Así como hemos visto tales «inventos» podríamos citar muchísimos más. Sería el cuento de nunca acabar. ¡Cuánto trabajo inútil por el afán de ser útil!

BREVE IDEA DE LA AUTOTIPIA

Sabemos que desde que Guilloť inventó la zincografía, siempre se ha venido estudiando la manera de reproducir pronto y con verdadero arte. Con la ayuda de la fotografía, Meisenbach, en 1884, inventó los clisés a media tinta, que toman el nombre de *fotograbado* directo o *autotipias*. § La imagen que se forma en la cámara oscura, al reproducir un dibujo cualquiera y quedar fijo en el cristal sensible, preparado al efecto, es lo que se llama *clisé negativo*; en él está el claro oscuro formado al revés, o sea, los negros se ven limpios y transparentes, y los blancos completamente opacos. De esta suerte se produce al transparentar la copia sobre el papel o sobre una placa de metal preparada, el verdadero dibujo positivo, exacto al dibujo reproducido. § Al hacer con la máquina fotográfica la negativa puede reducirse o ampliarse, ajustando al tamaño que se desea. Las negativas de los clisés de autotipia (llamada grabado directo) se obtienen de la misma manera, pero colocando delante de la placa sensible un cristal transparente que tiene gran número de líneas paralelas cruzadas, formando de este modo la negativa con unos puntitos finos que detallan por medio de su mayor o menor tamaño el claro oscuro del modelo. § La trama, que así se llama el cristal rayado, reforma su proyección sobre la placa sensible, según la distancia entre ésta y aquélla, variando notablemente el tamaño de los puntitos que proyectan según la abertura y forma del diafragma del objetivo con arreglo a la distancia focal. Así es que el grabado directo o autotipia se forma de un sin número de líneas que se convierten en puntitos blancos imperceptibles en los tonos negros, cambiando los puntos en negro en las partes blancas; de este modo resulta lo que llamamos medias tintas. § Este rayado o puntillado que se ve en los grabados es más o menos pronunciado, según el número de líneas de que consta la trama. Los hay de veinte, treinta, cuarenta y sesenta líneas por centímetro cuadrado. Este número de líneas se usa según la clase de empleo del grabado; y si tiene que imprimirse en un diario, por la sola calidad del papel, se fabrica el grabado con la trama de veinte líneas, para que produzca buen efecto la impresión; pues no sale bien la impresión de un grabado en trama fina si el papel no es apto. De ahí la conveniencia de poner en conocimiento del grabador la clase de papel en que ha de ser impreso el grabado, para que la impresión dé un resultado satisfactorio. § Hecha esta exposición breve de la manera de producir los grabados volvamos al punto enunciado. Si las autotipías cambian en el modo de fabricarse el grabado, el recorte también debe ser distinto, no sólo por la construcción del grabado en trama, sino por su calidad o dibujo que representa, pues nunca requiere igual trabajo el grabado de negros y blancos contrastados, como el de la armonía con matices grises; porque en ambos se requieren diferentes cuidados, y distintas presiones sus partes o tonos. § En grabado que contiene de 20 a 40 líneas de trama se podrá hacer el recorte, con dos alzas de papel grueso regular y dos de papel más delgado, sirviendo una de las gruesas para base y la otra para negros; una delgada para los grises y otra para los medios tonos en general. § La que consta de sólo líneas se procurará rebajar



Reproducción de la rarísima estampa encontrada en la Estampería Real de Turín para honrar la fiesta de San Agustín



los blancos para que salgan con poca presión, pues estos grabados hacen casi el mismo efecto que los de pluma en la impresión, y su pronunciación en la trama facilita la impresión en papeles ordinarios de madera, como son los de los periódicos. § Cuando el grabado es más fino, el recorte se hace según el dibujo, pues se ha de tener presente que hoy los papeles favorecen mucho la impresión. Si el grabado tiene sus negros que se destacan de los blancos, muy poco trabajo será preciso, pues sólo con un alza delgada que haga resaltar la figura se habrá conseguido el efecto. § Cuando el grabado está hecho con trama de 60 a 70 líneas se habrá de proceder con mucho cuidado, usando en todo el recorte papel delgado, pero que *no se dilate* al clavar las alzas. Con tres o cuatro alzas de este papel se obtendrá un buen efecto con sólo que se pueda hacer destacar los negros con las medias tintas. A estos grabados perjudica mucho el arreglo pronunciado. § Una alza, cortadas sólo partes negras, se clavará de asiento o de base; la segunda alza cogerá las medias tintas y los negros, de modo que se puedan destacar bien los contornos de la figura, y la tercera alza podrá ser muy bien de papel algo más delgado, cogiendo los grises junto con las demás partes fuertes. Este arreglo es muy bueno para hacer la impresión en seco y en tela delgada, pues de este modo se evita el poner alzas aisladas entre los blancos, porque en esta clase de grabados por su finura perjudican las alzas entre celajes. § También ha de tenerse en cuenta que nunca grabados de 60 y 70 líneas de trama se imprimirán con papel que no sea mate; de un modo especial los de esta última trama, pues es muy distinto el resultado. § *Tomás Persiva.*

GRAMÁTICA CASTELLANA
PARA USO DEL TIPÓGRAFO
por MIGUEL LOZANO RIBAS
Un volumen en 4.º de 232 páginas . . . 8 ptas.
Editorial Marín, Provenza, 273--BARCELONA

La más importante Escuela de Artes Gráficas

La más importante Escuela de Artes Gráficas en el mundo es indudablemente la de Leipzig. En el curso de este año la enseñanza técnica comprende: composición a mano; composición a máquina; estereotipia; galvanoplastia e impresión. En la sección de máquinas de componer funcionan Linotypes, Intertypes, Tipographs y Monotypes. § En la sala de cajas pueden trabajar 34 cajistas; en la sección de máquinas funcionan cuatro minervas, tres máquinas con marcadores automáticos; don máquinas de construcción modernísima y otras dos de doble revolución. También trabajan plegadoras y bronceadoras. Se dan asimismo clases de teóricoprácticas de fotograbado, huecograbado, litografía y offset. § La Escuela de Artes gráficas de Leipzig da también clases de dibujo y grabado aplicados a las Artes de imprimir.

MÁXIMAS

He aquí once máximas que encierran verdaderos consejos de indudable utilidad al que las siga. Son de origen yanqui, y ya es sabido que los americanos son considerados como hombres prácticos y previsores. § 1.ª No esperéis el momento favorable: creadlo. 2.ª Dése a un joven resolución e instrucción y no habrá quien pueda limitar el número de sus éxitos. 3.ª No tengáis otra preocupación que la de elegir una carrera. ¿Para qué sois aptos? Esta es la cuestión del día. 4.ª Concentrad toda vuestra energía en un solo fin inmutable. No os dejéis arrastrar por vanas vacilaciones. No penséis en muchas cosas, sino en una sola, pero tenazmente. 5.ª Presentaos bien. El hombre que tiene buen porte y buenos modales puede pasarse sin grandes riquezas; todas las puertas se le abren. 6.ª Respetaos a vosotros mismos y tened confianza en vuestro valer; así la inspiraréis a los demás. 7.ª «Trabaja o muere» es la divisa. Si no trabajáis, moriréis intelectual, moral y físicamente. 8.ª Sed apasionados por la exactitud... Veinte cosas a medio hacer no valen lo que una cosa hecha del todo. 9.ª Vuestra vida será la que os hagais. El mundo no nos devuelve más que aquello que le damos. 10. Aprended a sacar provecho de los fracasos. 11. Nada vale lo que la tenacidad. El genio vacila, tantea, se cansa, pero la tenacidad está segura de ganar.

LOS LIBROS RAYADOS

Los libros rayados, propiamente en blanco, son los que se utilizan en el momercio, banca industria, etc. Estos libros. que se manejan y usan continuamente todos los días y cuya importancia y responsabilidad en la conservación es muy grande, han de ir sólida y esmeradamente cosidos y encolados, aplicándoles toda suerte de refuerzos para que por el uso no se deshojen. Como la encuadernación llamada a la inglesa se considera la más sólida y acabada, se aplica a los libros rayados.

En esta clase de encuadernaciones el operario recibe sueltos los pliegos de papel rayado o impreso. Según la calidad del papel, formará los cuadernillos de más o menos hojas. § Si el papel, por ejemplo, es de registro, llevarán de cinco hojas, y en inferiores calidades de papel se podrán formar los cuadernillos con diez hojas; pero como estos libros se cosen con cordel o hilo grueso de buena calidad, importa que los pasos de éste no se pultipliquen en los cuadernos, de modo que abulten excesivamente el lomo. Hay que notar que en estos libros deberá ir reforzada la cadeneta. § Generalmente estos libros traen para formar las guardas del delante y del detrás, tres hojas dobles, en las que una mitad está rayada y otra mitad sin rayar; y se las pliega de modo que la mitad sin rayar quede del lado de las guardas.

Cuando es un libro Mayor o Caja, lleva un estado a dos caras juntas con el Debe y el Haber. Entonces, además de las hojas correspondientes a las guardas, vienen otras dos con una página en blanco y se pliegan de modo que la del de delante nos dé la primera cara en blanco y seguido Debe y Haber, y en el de detrás Haber en la primera cara, Debe y Haber en las dos siguientes contiguas y la final en blanco; colocando así cada uno de estos pliegos dentro respectivamente las tres explicadas antes, forman el primero y último cuaderno de estos libros. En el Diario, en lugar de tres hojas se colocan cuatro para guardas. § Al calcular el número de hojas necesarias para formar el libro rayado, se ha de distinguir bien lo que son hojas rayadas y lo que son folios, según el encargo que se haya recibido; porque la hoja rayada plegada tiene cuatro páginas (no folios) y el folio comercial, por el Debe y Haber, comprende dos caras o páginas contiguas; de modo que una hoja rayada tiene dos folios del comercio. Cuando vienen los pliegos rayados o impresos sin los pliegos especiales preparados para las guardas (como se han descrito arriba), se preparan aparte las dobles guardas, y al terminar el libro se pegan éstas con la primera y última páginas impresa. Cuando éstos, libros llevan portada, se aprovechará para ésto, una de las hojas blancas de la guarda del de delante, siendo la siguiente la rayada. § En la mitad de cada cuadernillo se coloca una tira de tela de 12 a 15 milímetros de ancho, y además al exterior de las guardas otra tira de 3 a 4 centímetros, dejando una uñita (como se explicó antes) de un centímetro poco más o menos. Este precintado será de tela inglesa blanca. § Para colocarlas se empastan estas tiras sobre el zinc, y tomando la hoja central del cuadernillo se coloca sobre la tira y se gira esta al otro lado, amedianándola; para hacer este pegado y girado con limpieza y corrección se emplea un papel algo mayor que las dimensiones de la tira. Esta hoja central se

coloca fuera en el cuadernillo, hasta que se seque el pegado; después se volverá a poner en su sitio. A estos libros, cuando son muy voluminosos, se precinta la hoja del medio y la de fuera de cada cuadernillo. § Generalmente en estos libros tiene mucha más dimensión el margen de cabeza que el del pie, debido al espacio necesario para el Debe y Haber, y líneas de encabezados de deudores y llevan los números de folio en cifras gruesas. En el Diario, para conocer los márgenes de cabeza, se ha de mirar a las casillas de pesetas. § En el cosido de estos libros se emplean cordeles o hilos gruesos de la más fuerte calidad, bien encerados. La cadeneta es doble, con un trenzado suplementario. § Terminado el cosido en cada dos cuadernos, se bate a ambos lados de cada cinta con una regla de cantos matados, a fin de ir así haciendo bien el asentado de cuadernos al lomo. En estos libros se pone cinta doble cruzada. § Hecho el cosido completo del libro, se le pone unas tachuelas de laval o tela, según su importancia, de 5 ó 6 centímetros de ancho y en su alto, y el resto con papel peine. § Se colocan, una vez cortado el libro, por el delante, girando la del delante de cabeza y pie sobre la guarda, y la de abajo se recorta justa. § *Mariano Monje.*

JUAN MARCO

REPRESENTANTE DE LA CASA

RICHARD GANS - Madrid

P. Murcianos, 3, 3.º-Teléf.º 10.976 VALENCIA

Olvidando un concepto

Teóricamente no hay pedagogo ni hombre de ideas generales que no conciba a la educación como un proceso en el cual el maestro hace las veces de simple guía. Pero ¿en la práctica se cumple este concepto? § La herencia —distinta para cada persona, según lo explica la teoría del eminente biólogo alemán Weissman— sirve de cimiento a una rica variedad de temperamentos y de caracteres diversos. Nacemos con aptitudes diferentes. Por eso es conveniente estimular la vocación, las inclinaciones espontáneas de cada uno. De atenernos a los resultados arrojados por el sistema educacional en boga, un enorme porcentaje de niños y jóvenes son completamente ineptos para la enseñanza. Esta comprobación habla del fracaso del sistema educacional vigente y no del fracaso de un gran número de niños y jóvenes, como pudiera suponerse. § Cada niño, cada joven, cada hombre, es apto en algo, sirve para llenar alguna función útil. Modelar esa aptitud, agilizar esa función, constituye la alta y hermosa tarea del educador. Si éste no consigue su objeto, si su intento es frustrado, la culpa no recae sobre el alumno. Habrá fallado el método o el educador. Contendrá aquél algún resorte deficiente o enmohecido. Así como todo trozo de mármol encierra la posibilidad de transformarse en una bella obra si un artista de verdad le da forma, todo niño en condiciones normales encierra la posibilidad de desenvolver aptitudes armoniosas y eficientes si son bien plasmadas por un educador de corazón. § Pero, con demasiada frecuencia, el educador no concibe otro temperamento ni otro carácter ni otra mentalidad que la propia, e insensiblemente trabaja por adaptar el temperamento, el carácter y la mentalidad del educando a su manera de ser en lugar de adaptarse él al educando para orientarlo. La vocación y la personalidad del niño quedan ahogadas para ser substituídas por la vocación y la personalidad del maestro. El niño aprende por experiencia que le conviene ser y pensar como el maestro, para pasar por alumno modelo; se apropia de este lado flaco del maestro y se hace astuto, disimulador. Prematuramente queda echada así la simiente del mime-

tismo intelectual y moral, peste de la sociedad contemporánea. ¿Quién la desarraiga y extirpa después? § Entre alumno y maestro no debería haber reservas mentales. Para ello el alumno debe ser estimulado a cultivar las fuerzas nacientes de la propia personalidad, y la primer noción que debiera incorporar sería la de mantener, a todo trance, frente a todas las contingencias y vicisitudes de la vida, la firme y altiva independencia de pensamiento. Pero los maestros suelen tener horror a la independencia del pensamiento; inculcan, como un decálogo sagrado, una serie de máximas rutinarias El niño que se aparta de ellas es anormal o un criminal. Los maestros no toleran que un niño no se someta a su sistema de prejuicios y destruyen en germen el anhelo, latente en el chico, de pensar y justipreciar las cosas con el propio cerebro. § Las consecuencias de este sistema son desastrosas y las palpamos a diario en miles de casos. Muchos hombres parecen eternos chicos; incapaces de formarse un juicio propio, de separar el grano de la paja en el torbellino de las ideas y de los acontecimientos, utilizan los andadores que les suministra el pensador, la revista o el diario oficial, aunque éste defienda ideas que contraríen sus intereses. Además, carentes de convicciones sólidamente maduras, se someten perezosamente al vaivén, al flujo y reflujo de la pública opinión; ponerla en cuarentena o desafiarla, más que una temeridad les parece una locura. En la reciente tragedia europea esto se vió con luz meridiana. Pueblos enteros creyeron a pies juntillas en las fábulas inyectadas por las minorías dirigentes; sinceramente iban en busca de la muerte, animados por la fe en el ideal de la justicia o de humanidad que en un lenguaje vago y sibilino se les dijo que defendían; y se necesitó el término de la horrorosa carnicería, la masacre de diez millones de hombres y la mutilación o herida de veinte millones — la flor de la juventud europea — para comenzar a advertir que en la contienda no se jugaron los destinos de la justicia o de la humanidad, sino algo más simple y más feo: la hegemonía comercial del mundo.

El sistema de educación que criticamos tiene su parte de culpa en la tremenda catástrofe, al subordinar el espíritu de investigación de la verdad a la mentira interesada de los gobernantes, al impedir que los alumnos no dispusieran de la necesaria independencia de pensamiento para someter a análisis los insensatos anhelos de los malos dirigentes, al cultivar el odio contra los otros pueblos, como si todos no fueran igualmente solidarios en la obra de la elaboración de la cultura y de la civilización humana. § Este proceso de aniquilamiento de la personalidad, comenzado por la escuela y concluído por la acerba realidad de la lucha cotidiana, es horrible porque degrada a millones de hombres al rango de autómatas, de simples unidades en la gran grey, prestos a ser sacrificados al menor capricho del pastor omnímodo. Este hecho probaría, en última instancia, que los valores educacionales, no obstante su inmensa importancia, son subordinados y como obscurecidos por los valores financieros y políticos, por los intereses de la alta banca, y que el actual proceso de transformación económica debe ser superado, a fin de que los valores educacionales adquieran la autonomía indispensable para llenar ampliamente sus fines excelsos.

Alberto Palcos.

Bernabé Evangelista Pastor
Representante de la casa
Rodríguez y Bernaola-Bilbao
Teléfono 15590
Cirilo Amorós, 9 VALENCIA

El gobierno de Mongolia ha dispuesto la emisión especial de sellos para celebrar la introducción del alfabeto latino en la República de Mongolia.

NOTICIAS

Se han efectuado gestiones para llevar libros españoles selectos a una Exposición en Berlín, la gran ciudad de las Artes gráficas. A esta Exposición prestará su decidido apoyo el Seminario Románico de la Universidad de Berlín. ¡Que sea un hecho y coronada de éxito!

Durante los días 21 al 24 del pasado junio se celebró en Bruselas el Congreso internacional de Editores, asistiendo representaciones de varios países. § España, con el adelanto de sus Artes gráficas y de su industria del libro, no podía faltar en este Congreso. Han asistido varios editores españoles, entre ellos D. Santiago Salvat, presidente de la Cámara Oficial del Libro de Barcelona, y los Sres. Palasi y Jubera de Madrid. § El Congreso ha sido un éxito de organización y los editores se han llevado a sus respectivos países un grato recuerdo de la cordial acogida que ha dispensado a los congresistas la culta ciudad de Bruselas, centro importantísimo de las Artes gráficas belgas.

La agrupación de Artistas Grabadores de Cataluña inauguró en el pasado junio la V Exposición de grabados artísticos. El material de la de este año se distribuyó muy acertadamente en la Sala Busquets del Paseo de Gracia, Barcelona. § Los grabadores que han presentado sus obras en esta V Exposición artística nos han probado un completo dominio de la difícil técnica del grabado, temperamento, genio, gracia, todas las cualidades del artista. En una breve noticia informativa no es posible ocuparnos en detalle del material de esta exhibición; por ello enfocamos el comentario hacia la visión de conjunto. § De entre el material de la Exposición sobresalían varios grabados de ejecución limpia y que demostraban en el autor un conocimiento perfecto de todos los recursos. Todos, empero, eran interesantes en el aspecto técnico, mucho más en estos tiempos de predominio de los procedimientos mecánicos. Varios aguafuertes, el procedimiento más generalizado en el arte del grabado, acusaban una buena escuela por la habilidad en el manejo del buril.

La Exposición constituyó desde los primeros momentos un éxito para la Agrupación organizadora y para los artistas, de tal manera que a última hora tomóse el acuerdo de mantener ésta abierta durante unos días más. Suponemos que el éxito económico ha satisfecho a los grabadores expositores. De todos modos, sea cual sea el resultado económico, y mejor si es favorable, hay por delante la gran satisfacción de un éxito artístico de la Agrupación de Grabadores de Cataluña. ¡Nuestras felicitaciones!

Cuatro libros interesantes
de D. José Fontana

La «Casa del Arte», Fontana & Traverso, instalada en Buenos Aires, Moreno, 1235 y U. T. Rivadavia, 6941, ha editado cuatro tomos que constituyen un valor para las Artes gráficas: «El Tipógrafo Moderno», hermoso tratado de 600 páginas, con 855 notas gráficas. Edición de lujo, $ 9. — Edición pro cultura, 5. — Para los miembros de entidades gráficas, 4.— «El Litógrafo Artista», con apéndice para RAYADORES. Interesante tratado de 500 páginas, con 700 notas gráficas. Edición de lujo, $ 8.—Edición pro cultura, 4.—Para los miembros de entidades gráficas, 3.— «El Grabador Experto», compuesto de 288 páginas y 500 notas gráficas. Edición de lujo, $ 4.—Edición pro cultura, 3.—Para los miembros de entidades gráficas, 2.— «Encuadernador Artista», verdadero manantial de ideas gráficas para encuadernaciones de todas clases, compuesto de 368 págs., con 508 motivos artísticos. Edición de lujo, $ 7. — Edición pro cultura, 4. — Para los miembros de entidades gráficas, 3. § Todos estos tomos que su autor es D. José Fontana, aunque no podemos dar detalladamente por no obrar en nuestro poder estos libros, los recomendamos a todos los gráficos por conocer de antemano al autor de estas obras, que indudablemente es una de las primeras figuras del Arte gráfico.

ESTABLECIMIENTO GRÁFICO

M. PIGNOLO

Compra venta de maquinaria usada para las Artes Gráficas

❖ ❖ ❖

Aceptaría representación de fabricantes de tipos y maquinaria del ramo para las Provincias del Norte

❖ ❖ ❖

Córdoba, 2369/73

ROSARIO SANTA FE

República Argentina

Publicaciones Recibidas

El Arte Tipográfico	Nueva York
Páginas Gráficas	Buenos Aires
Boletín Unión de Impresores	Madrid
Boletín Oficial	Madrid
Grafica Romana	Bugra (Rumanía)
Rassegna Gráfica	Roma
Bulletín Officiel	París
Helvetische Typographia	Basilea
Graphicus	Turín
Anales Gráficos	Buenos Aires
El Mercado Poligráfico	Barcelona
Revista Sociedad Industrial Gráfica	Rosario Sta. Fe
Revista del Ateneo	Jerez de la Frontera
El Eco de Noval	Málaga
L' Industria della Estampa	Roma
La Industria Gráfica	Frankfurt
Asociación Patronal de las Artes del Libro	Valencia
Boletín de la Federación Grafica Española	Valencia
La Gaceta de las Artes Gráficas	Barcelona
Valencia Atracción	Valencia

Las tintas empleadas en la revista son Ch. Lorilleux y C.ª Fotograbados de Estanislao Vilaseca de Valencia; el sistema de composición de B. Vizcay de Valencia; Talleres tipográficos de Vda. de Pedro Pascual, Pablo Iglesias, 10-Valencia

Pintores Areógrafos

Trepas metálicas de arte para decorar en varias formas y estilos
Dibujos propios o sobre modelos

❖ ❖

Calle Jordana, 45, 3.° 1.ª

PINTURA Y DIBUJO
PARA
ARTES GRAFICAS

G. SALCEDO

ORIGINALES PARA
LITOGRAFIA E IMPRENTA
TRICOMIAS, BICOLORES.
FOTOGRABADOS. DIBUJOS
EN TODOS ESTILOS PARA
ILUSTRACIONES Y TODA
CLASE DE MARCAS

VALENCIA

ALMACENES DE PAPEL
Y ARTÍCULOS DE ESCRITORIO
SOBRES Y RESMILLERÍA

FÁBRICA DE LIBROS RAYADOS
PUNTILLAS PAPEL PARA
ENVASE DE FRUTAS

IMPRENTA

PAPELERÍA

Vda. de Pedro Pascual

Teléfono 10612

VALENCIA

Apartado 92

DESPACHO:
C. Pablo Iglesias, 10
TALLERES:
San Pedro Pascual, 13

ALMACENES:
Abate, núm. 3
Juan de Mena, 26
y Angel Guimerá, 75

IMPRENTA

PAPELERÍA

Vda. de Pedro Pascual

VALENCIA

Teléfono 10512 Apartado 92

DESPACHO:

C. Pablo Iglesias, 10

TALLERES:

San Pedro Pascual, 13

ALMACENES:

Abadía, núms. 3

Juan de Mena, 26

y Angel Guimerá, 75